

RECENSIONES BIBLIOGRAFICAS

WILHELM VON OCKHAM, *Dialogus, Auszüge zur politischen Theorie*, Ausgewählt, übersetzt und mit einem Nachwort versehen von Jürgen Miethke, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1992, 276 pp.

Nuestro interés en esta selección de textos del *Dialogus* en alemán se justifica en varios motivos: en primer lugar, porque se trata de la primera versión alemana de escritos políticos de Ockham; en segundo lugar porque salvo una selección en italiano (A. Coccia, *Guglielmo Ockham. Filosofia, teologia, politica*, Palermo, 1966), hasta hoy no conocemos ninguna otra traducción en lengua moderna de textos políticos del *venerabilis inceptor*; y en tercer lugar porque esta edición fue preparada por el autor de numerosos e importantes trabajos sobre Ockham, entre otros, el importante estudio titulado *Ockhams Weg zur Sozialphilosophie*, Berlin, 1969. Todo ello garantiza no solo la calidad de los criterios de selección de las fuentes y la fidelidad de la traducción de los textos seleccionados. También los comentarios que acompañan la selección y el Postfacio (*Ockhams politische Theorie*) merecen nuestra atención.

En el Prólogo señala Miethke —actualmente profesor de Historia medieval en la Universidad de Heidelberg y conocido en el mundo académico europeo y estadounidense no solo por sus estudios sobre Ockham, sino además por numerosos trabajos realizados en el campo del pensamiento político medieval— que Ockham es la figura de la baja edad media que mejor representa el tránsito hacia la modernidad. Y ciertamente, no solo a causa del contenido de sus escritos estrictamente filosóficos del período de enseñanza universitaria de Oxford, pues es difícil probar una repercusión tal de esos textos que permita hablar de la existencia de un movimiento ockhamista en la edad media. Por otra parte, más allá del problema de la continuidad o discontinuidad teórica entre el período universitario y el período de la polémica política en la corte imperial de Luis de Baviera en Munich, la representación que ejerce Ockham como momento de tránsito entre medioevo y modernidad puede ser examinada a la luz de los escritos políticos cuya selección presenta este libro.

Conocidas son las circunstancias del precipitado ingreso de Ockham en el campo de la teoría política: primero una denuncia de herejía en sus escritos filosófico-teológicos; después su apoyo a la Orden en el conflicto que ella sostenía con el papa Juan XXII acerca de la pobreza; y por fin su furtiva huida nocturna de Aviñón a Munich junto con otros franciscanos; allí además de actuar como consejero del Emperador, se convirtió en ideólogo del ideal franciscano de pobreza. La reflexión política de Ockham se caracteriza por dos notas fundamentales. Por una parte, la necesidad de plantear el problema de la pobreza a partir del tema del *origen de la propiedad*. Esta es la clave para entender el desarrollo teórico de sus ideas políticas posteriores. En efecto, después del pecado —sostiene Ockham— Dios concedió a la humanidad una *duplex potestas*: la de poseer propiedad

y la de organizarse políticamente. Ambas tienen en común el carácter de formas distintas de *dominium*. Por la otra, Ockham recurre constantemente al modelo de la *Ecclesia* para analizar, a la luz de ella, la naturaleza de las restantes organizaciones sociales. El carácter cristiano y al mismo tiempo moderno de la reflexión de Ockham surge, pues, de sus análisis políticos realizados dentro de ese doble contexto.

Del *Dialogus* no poseemos aún una edición crítica, sino solo la de Melchior Goldast (1618). No deja de resultar curioso que a pesar de ello Miethke haya emprendido su traducción. Ella parece haber sido motivada por el hecho de que Ockham consideraba este texto como su última palabra, es decir, como su escrito más importante y como la expresión mejor lograda de su pensamiento político. En el *Dialogus* Ockham desarrolla una temática de carácter preponderantemente eclesiológico, pero no por ello de menor importancia para la historia de las ideas políticas. Pues desde el punto de vista institucional, *Ecclesia* significaba para Ockham "el mundo social de la Cristiandad". En la selección de la *prima pars* del *Dialogus*, que aquí se ofrece, Ockham se refiere a las relaciones entre el poder espiritual y temporal y a las relaciones entre clérigos y laicos en la Iglesia. Pero es en la *tertia pars*, a la que esta selección dedica un espacio considerable, donde Ockham expone su pensamiento del modo más logrado. Allí analiza las fuentes de la tradición cristiana (la Biblia y los canonistas), pasajes de escritos de Aristóteles concernientes a temas políticos y las opiniones de algunos de sus contemporáneos, como Marsilio de Padua.

Tanto la selección como el Postfacio están acompañados de sendos aparatos de notas aclaratorias del texto. Una bibliografía seleccionada de literatura primaria y secundaria y un registro de las *allegaciones* y de citas bíblicas y jurídicas completan este valioso trabajo.

FRANCISCO BERTELLONI

MARÍA LUISA GATTI, *Massimo il Confessore*. Saggio di bibliografia generale ragionata e contributi per una ricostruzione scientifica del suo pensiero metafisico e religioso. Introduzione di Giovanni Reale. Milano, Vita e Pensiero, 1987, 430 pp.

El presente volumen, que como veremos constituye un aporte sumamente valioso para el estudio de una figura de no fácil abordaje como es la de Máximo el Confesor, es el segundo que se publica en la sección "Metafísica del Platonismo nel suo sviluppo storico e nella filosofia patristica. Studi e testi", que bajo la dirección de un estudioso de la talla de Giovanni Reale integra el "Centro di Ricerche di Metafísica" de la Università Cattolica del Sacro Cuore. El mismo Prof. Reale, en una *Introduzione* que abre el volumen, expone las razones que justifican la inclusión de esta obra en esta serie que se inició con una obra de H. Krämer (en traducción e introducción del propio Reale), *Platone e i fondamenti della metafisica*, y que incluirá en un futuro próximas obras de Beierwaltes, Gaiser y otros investigadores igualmente famosos.

En realidad, este libro contiene mucho más que lo que el título parece sugerir, pues la "Bibliografía generale ragionata di tutte le opere riguardanti Massimo il Confessore, con particolare riferimento alla letteratura critica", inteligentemente distribuida en diez capítulos que agrupan las "Opere pubblicate prima dal Novecento" (cap. I) y luego sucesivamente la de las décadas de este siglo hasta los años ochenta, es solamente la Parte II de

esta obra, precedida por una primera parte dedicada a la vida, sus obras auténticas y las apócrifas y demás problemas vinculados con la tradición del texto, las traducciones latinas y un panorama del estado actual de las ediciones y traducciones modernas. Y tras la mencionada Bibliografía, como Parte III, nos ofrece la autora una *Visione sinottica del pensiero di Massimo sulla base dei suoi testi fondamentali* que a través de cuatro capítulos dedicados respectivamente a las doctrinas metafísicas, ontológicas y cosmológicas (cap. I), las doctrinas antropológicas (cap. II), éticas, ascéticas y místicas (cap. III) y a Cristo centro del cosmos y de la historia y fundamento de la "liturgia cósmica" (cap. IV) constituye una excelente exposición del pensamiento de Máximo el Confesor que no descuida ninguno de sus aspectos importantes y característicos. Realizar esto con claridad, rigor y exactitud en poco más de cincuenta páginas es una hazaña que merece todos los elogios y que confirma la calidad científica que ya había puesto de manifiesto la autora en su obra anterior, *Plotino e la metafisica della contemplazione*, publicada en 1982.

Con el presente libro se pone al alcance de los estudiosos un panorama general y un balance actualizado de los resultados de la investigación sobre Máximo en este siglo, hecho con inteligencia y sentido crítico que va más allá del mero resumen fiel de cada obra o artículo. Y la parte dedicada a la exposición bien sistematizada del pensamiento de Máximo, al estar ampliamente basada en los textos mismos del autor (que en muchos casos son traducidos por primera vez a una lengua moderna) con el texto griego al pie de página, constituye de hecho una excelente *antología* del mismo. Finalmente, los excelentes índices de nombres, de pasajes citados en la parte expositiva, concordancias y otros auxilios similares facilitarán a los estudiosos el aprovechamiento integral de esta obra, indispensable de aquí en más para quien quiera trabajar sobre Máximo el Confesor.

M. M. BERGADÁ

La dottrina della vita spirituale nelle opere di San Bernardo di Clairvaux.
Atti del Convegno Internazionale. Roma, 11-15 settembre 1990. Edizioni Cisterciensi. Roma, 1991, 418 pp.

Un material realmente valioso es el que nos ofrece este volumen que contiene la totalidad de las comunicaciones (*relazioni e repliche*, pues para cada tema había un expositor principal y luego otro que reflejaba un punto de vista contrapuesto o complementario) que fueron leídas en el importante Congreso internacional con que las dos Ordenes Cistercienses (O. Cist. y O.C.S.O.) celebraron en Roma, hace dos años, el IX Centenario del nacimiento de San Bernardo (cf. *Patristica et Mediaevalia* XI, pp. 114-115).

A lo largo de veintidós exposiciones a cargo de monjes y de laicos y laicas de las más diversas nacionalidades, desde monjes coreanos y chinos hasta una teóloga uruguaya, María Teresa Porcile Santiso, y una argentina que enseña en la *Pontificia Università Lateranense*, María Carlota Rava, se ha logrado trazar un buen perfil de la personalidad de Bernardo de Clairvaux, su doctrina espiritual, su antropología como pieza clave para comprender su concepción de la vida espiritual y sus etapas, y su concepción de la vida monástica. Cada comunicación —como es práctica habitual en este tipo de congresos— se publica en el idioma en que fue expuesta (castellano, francés, inglés, italiano, alemán) y aunque resulta obviamente imposible hacer un comentario detallado de las mismas no queremos dejar de señalar,

por su riqueza de contenido y claridad conceptual, la que lleva por título *Aspectos del amor al prójimo en la doctrina espiritual de San Bernardo*, cuyo autor es el argentino P. Bernardo Olivera, OCSO, actual Abad General de los monjes trapenses; la del Prof. Bernard Mc Ginn, de la University of Chicago, sobre *Freedom, Formation and Reformation, The Anthropological Roots of Saint Bernard's Spiritual Teaching*; la del Dr. Raffaele Fassetta, OCSO, *Le rôle de l'Esprit Saint dans la vie spirituelle selon Bernard de Clairvaux*, y la conferencia final, a cargo del anciano y venerado Dom Jean Leclercq, OSB, que se encargó de señalar la actualidad de San Bernardo: *Une doctrine spirituelle pour notre temps?*

Completan el volumen un prefacio, *Saint Bernard est un moine*, firmado por el Card. Fr. Jérôme Hamer, O. P., prefecto de la Congregación vaticana para los Institutos de Vida Consagrada, así como una *Introduction* en la que el P. Polycarpe Zakar, abad general de la Orden Cisterciense señala la importancia que en estas últimas décadas han adquirido los estudios sobre San Bernardo y las ediciones de sus obras, evoca a grandes rasgos la organización de este Congreso y expresa los agradecimientos pertinentes. Y finalmente cierra el volumen la *Allocuzione* que Juan Pablo II dirigió a los participantes del Congreso al recibirlos en audiencia especial en Castel Gandolfo el 14 de setiembre de 1990.

La presentación del volumen —que corresponde a un número extraordinario de la publicación periódica *Analecta Cisterciensia*— merece todos los elogios en cuanto a la realización tipográfica, calidad del papel y cuidado de todos los detalles.

M. M. BERGADÁ

DAVIDSON, C. & SEILER, T. H. (editors), *The Iconography of Hell*, Medieval Institute Publications, Western Michigan University, Kalamazoo, Michigan, 1992, 215 pp.

Este volumen, perteneciente a la serie monográfica sobre *Early Drama, Art and Music*, ofrece nueve trabajos que, en su mayor parte, fueron originalmente comunicaciones al *International Congress on Medieval Studies* de 1990, revisadas y ampliadas para su presentación en la obra conjunta que nos ocupa.

Aunque de pareja calidad, tal vez no todos los artículos suscitarán el mismo interés entre quienes se ciñen estrictamente al ámbito filosófico y teológico de la Edad Media, dada la especialización técnica de algunos trabajos, como los dos que cierran el volumen: el de Peter Meredith, dedicado a la escenografía inglesa tardo-medieval sobre el infierno, y el de Cecile Williamson Cary que estudia personajes infernales en el teatro isabelino también inglés.

Sin embargo, el resto de las colaboraciones —aun cuando también presenta una marcada circunscripción a la iconografía sajona sobre el infierno y, cronológicamente, se restringe además al período de la baja Edad Media al Renacimiento— brinda aristas interesantes al lector que no desvincula la historia del pensamiento de la evolución de las mentalidades en Occidente.

En un acierto editorial, quizá no exento de ironía, el volumen se abre con un artículo sobre la antesala infernal como portal de prisión para la humanidad. Su autora, P. Sheingorn, trabaja sobre las representaciones populares en el Medievo, tanto plásticas como teatrales, de la metáfora de *Job* 41, 5: "¿Quién puede abrir las puertas de su rostro?", referida a la

boca de Leviatán. Sigue la colaboración de B. Palmer sobre los demonios como habitantes del infierno, en la que avanza sobre el carácter históricamente más dinámico de la iconografía al respecto, comparada con el que ofrece la de ángeles y santos. Por su parte, C. Davidson reflexiona sobre el destino irreparable de los condenados visto por el arte y el teatro inglés. Estos tres trabajos bien pueden leerse agrupados, como introducción que sugiere el sentido con que las comunidades y épocas señaladas concibieron la condenación eterna.

Continúa otra tríada que gira en torno de la intervención de los sentidos en las representaciones medievales del infierno, para lo cual se analizan técnicas —y los “efectos especiales” si de teatro se trata— utilizadas con el fin de obtener del espectador una reacción ya de mero rechazo, ya de estupor, ya de terror. Así, Ph. Butterworth se dedica a los modos de producción de imágenes visuales de llamas infernales, con acotaciones a los de la iluminación que indica lo opuesto: la gloria celestial. R. Rastall aborda, en cambio, las imágenes auditivas relacionadas exclusivamente con lo diabólico, y subraya la doble vertiente en la que ellas aparecen: el Diablo y sus agentes apelan a la buena música —a la que odian por su orden y armonía— para seducir a los mortales en esta vida; y recurren a ruidos desagradables para agravar las penas del infierno. En este último sentido, y en una de las colaboraciones más originales del volumen que nos ocupa, Th. Seiler señala la intervención de las imágenes olfativas, recordando la presencia del hedor en el ámbito infernal, según la fantasía de los textos medievales sobre el tema. La incidencia de lo que se ha dado en llamar “imaginario” surge, pues, una vez más y de un modo muy rico.

Pero, para la preocupación de quien busca el sentido último de tal imaginario, la clave más significativa está quizás en el trabajo de A. Faulkner, dedicado a la producción teatral de un descenso a los infiernos, tarea que promueve y lleva a cabo en el siglo XIV una abadesa de Barking, alarmada por la *accidia* de quienes habían sido confiados a su cuidado espiritual.

En síntesis, tal como se advierte en el Prefacio, este volumen no pretende ofrecer una historia de las representaciones del infierno, sino que se centra en algunas cuestiones concernientes a la creencia popular en su realidad y al modo como ella fue imaginada. De óptima presentación gráfica, lo complementan veintitrés ilustraciones, además de los esquemas que requieren los artículos más técnicos.

SILVIA MAGNAVACCA